Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

# PLATÓN

## RECUERDE QUE...

- La filosofía busca las razones fundamentales de todo lo que existe.
- La filosofía puede ser sistemática, es decir, desarrollarse conforme a los lineamientos de un método.
- Dar una definición implica expresar la esencia de lo definido.
- La filosofía se divide en varias ramas como Metafísica, Ontología, Ética, Estética, Epistemología, etcétera.

## PREGUNTAS FUNDAMENTALES

- ¿Qué permite que un grupo de objetos particulares y distintos entre sí se agrupen bajo una definición general?
- ¿Cuál es la vía más efectiva para conocer algo, la percepción mediante los cinco sentidos o la reflexión por medio de la razón?
- ¿Por qué si tenemos un cuerpo material, sensible y mortal, también tenemos la capacidad de pensar en cuestiones abstractas, inteligibles y eternas?

Platón vivió en la ciudad de Atenas, entre los años 427 y 347 a.C. Como usted ya sabe, fue uno de los principales discípulos de Sócrates, quien influyó notablemente en la forma en que concibió la filosofía en tanto disciplina y en tanto forma de vida. Al ser miembro de la aristocracia, Platón estaba destinado a integrarse a la política ateniense. Pero tras la injusticia cometida contra su maestro, dejó de ver a la política como una vocación deseable, si bien nunca perdió el interés en ella, pues, aunque el ejercicio del poder, tal como se realizaba entonces, tuviera múltiples fallas, no era imposible pensar que había una forma de hacerlo correctamente. Y tal forma podría ser hallada mediante la reflexión filosófica.

La biografía de Platón resulta emocionante, sobre todo para quien se interesa por la filosofía o el conocimiento en general. El abandono de sus talentos políticos y literarios en favor de la filosofía, sus viajes a Egipto y Siracusa en busca de la sabiduría de Oriente, la fundación de la Academia y su escuela de filosofía nos dejan ver a un hombre comprometido con una vocación y una meta: la vida filosófica y el conocimiento de la verdad. Pero si Platón ocupa un lugar fundamental en la historia de la filosofía (probablemente usted ya conocía al menos su nombre, aun antes de cursar esta

asignatura), es precisamente por la forma en que desarrolló esta forma de vida y ejercicio de pensamiento.

En lo que se refiere a la filosofía como vocación, Platón manifestó un serio interés por distinguirla de aquellas actividades que se asemejan a las que realiza el filósofo, pero carecen del compromiso último con la verdad que éste asume. Concretamente, Platón hace referencia a la sofística, la retórica y la poesía.

- La labor de los sofistas era frecuentemente cuestionada, pues algunos filósofos percibían que su interés no era guiar a sus discípulos a la verdad, sino brindarles técnicas de las que pudieran servirse en la vida pública.
- Una crítica similar pesaba sobre la retórica, el arte de escribir y hablar correctamente, para así presentar discursos convincentes, conmovedores e impactantes; cabe pensar que el objetivo de esta disciplina (la retórica) no es enseñar a decir la verdad, sino a expresar lo que la mayoría desea oír.
- Por último, están la poesía y las artes en general, cuyos nexos con la filosofía siempre han sido difíciles de precisar. En este caso, lo que preocupa a Platón es el hecho de que la mayoría de las artes imiten la realidad, ofreciendo sólo una copia de la misma y no su verdadera esencia.

De lo anterior se sigue que no todas las formas de reflexión o raciocinio, ni todas las obras del pensamiento y la creatividad humanas pueden ser filosofía; y que para que ella exista es preciso algo más que la corrección lógica de los argumentos y, definitivamente, mucho más que la belleza o emotividad del discurso; hace falta, además, un compromiso con la búsqueda de la verdad y un trabajo sistemático.

Platón es uno de los primeros filósofos en los que se puede encontrar esta última característica y condición del pensamiento filosófico. A diferencia de los presocráticos, de quienes conservamos sólo fragmentos y aforismos sobre temas diversos, en Platón encontramos un orden temático y una metodología, heredados en parte de la mayéutica de Sócrates. Cada una de las obras filosóficas de Platón se ocupa de un tema específico. De esta forma, sus escritos pueden inscribirse en las diversas ramas de la filosofía. En el esquema que encontrará más adelante, usted podrá ver cuántos diálogos escribió Platón y distinguir sus temas, así como las ramas de la filosofía con las que se relacionan.

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

Para llegar a la verdad en torno a cada cuestión, Platón comienza formulando una hipótesis que luego somete a prueba, mostrando tanto sus elementos acertados como sus conclusiones incorrectas. El motor de la demostración es el **diálogo,** a través del cual los interlocutores descubren los puntos débiles y perfectibles de sus posturas, las corrigen, las mejoran y así establecen mejores conclusiones. Los diálogos tienen la característica de ser *aporéticos*, es decir, no llegan a una conclusión definitiva. Sin embargo, sí aclaran los puntos de partida erróneos y abren el camino para seguir una discusión adecuada.

Ahora bien, el rigor de la metodología no impide que la filosofía platónica resulte interesante, actual e incluso fascinante. Sus temas pueden ser tan atractivos y vitales como lo fueron para la Grecia del siglo IV a.C., y su forma de escribir alcanza las cualidades artísticas y estéticas de la poesía y la narrativa. Por ello, estudiar a Platón no sólo implica entrar en contacto con uno de los sistemas de pensamiento mejor estructurados y más influyentes en la historia de la filosofía; significa también leer a un gran escritor, dialogar con un interlocutor brillante y explorar las ideas de alguien que encontró en la reflexión filosófica el mejor camino para resolver las inquietudes fundamentales del ser humano.

Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

# DIÁLOGOS PLATÓNICOS

| ÉPOCA | TEMA | ÁREAS DE LA FILOSOFÍA RELACIONADA |
|---|---|---|
| **Diálogos de juventud** | *Apología, defensa de Sócrates* | Ética, Filosofía Política |
| | *Critón*, segunda defensa de la opinión socrática *Ión*, sobre la | Ética |
| | poesía (posiblemente apócrifo) *Laques*, sobre la valentía | Estética |
| | *Cármides*, sobre la discreción *Eutifrón*, | Ética |
| | sobre la piedad *Protágoras*, sobre la virtud | Ética |
| | *Hipias menor*, contra los sofistas *Hipias* | Ética |
| | *mayor*, sobre la belleza | Ética, Epistemología |
| | | Epistemología, Lógica |
| | | Estética |
| **Diálogos de transición** | *Lisis*, sobre la amistad | Ética |
| | *Cratilo*, sobre el lenguaje | Lógica, Epistemología |
| | *Eutidemo*, crítica a los sofistas | Epistemología |
| | *Menéxeno*, sobre la transmigración de las almas | Ética, Metafísica Ética, |
| | *Menón*, sobre la enseñanza de la virtud | Epistemología |
| | *Gorgias*, contra el método y cosmovisión de los sofistas | Epistemología, Ética |
| **Diálogos de madurez** | *Fedón*, sobre la inmortalidad del alma | Ética, Metafísica |
| | *Banquete*, sobre el amor | Ética, Metafísica, Estética |
| | *Fedro*, sobre la retórica | Estética |
| | *Parménides*, sobre el ser; crítica a la teoría de las ideas | Metafísica, Ontología |
| | *Teeteto*, sobre el conocimiento | Epistemología |
| | *República*, sobre la forma justa de gobernar | Filosofía política, Ética |
| **Diálogos de vejez** | *Sofista*, sobre las falacias | Lógica |
| | *Político*, perfil del gobernante ideal | Filosofía política, Ética |
| | *Timeo*, cosmología platónica | Metafísica, Ontología |
| | *Las leyes*, sobre la ley y la justicia | Filosofía política, Ética |
| | *Filebo*, sobre el valor | Ética |
| | *Critias*, sobre la guerra entre Atenas y la Atlántida | Filosofía política |

Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

# LA TEORÍA DE LAS IDEAS

## PARA REFLEXIONAR

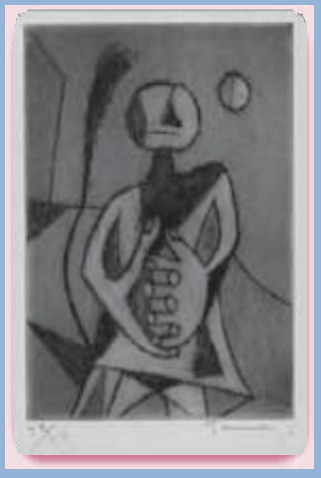
Observe con atención estas tres imágenes. Seguramente sabe lo que representan. Reflexione y pregúntese por qué lo sabe. ¿Por qué puede afirmar con toda certeza que en las obras de Vitruvio (Hombre), Van Gogh (Autorretrato) y Tamayo (Hombre contemplando) está representada la figura de un hombre? Piense también si lo que le ayuda a comprender el tema de la pintura son los rasgos particulares de cada obra (colores, técnicas, trazos, etc.) o el hecho de que usted tenga una idea de cómo debe o puede ser un hombre.

**a)**

a) *Hombre*, de Vitruvio;

**b)**

b) *Autorretrato*, de Van Gogh;



**c)**

c) *Hombre*, de Tamayo.

Escriba en su cuaderno cuál es su idea de hombre y explique brevemente por qué esa idea puede abarcar las expresiones artísticas que acaba de observar.

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

El principio según el cual la naturaleza de algo no se puede definir a partir de características particulares, sino que es preciso referir a una esencia común, es uno de los fundamentos de la filosofía platónica que da pie al desarrollo de la teoría de las ideas. Sócrates había expuesto ya la necesidad de tener un conocimiento más profundo de las cosas, de no quedarse en los ejemplos singulares de la virtud, la ley o el amor, sino llevar la comprensión más allá de ellos, hasta dar con eso que nos permite reconocer y unificar distintas acciones virtuosas bajo el nombre de virtud, diferentes leyes bajo el concepto general de la ley, y a todos los hombres que puedan vivir en el mundo bajo una misma idea de hombre.

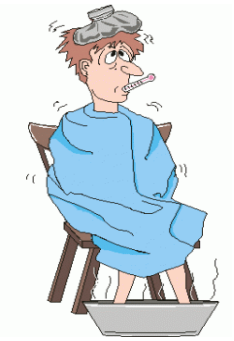
Sin embargo, en Sócrates, e incluso en los primeros diálogos platónicos, aún no está claro qué sea tal esencia. ¿Es un elemento natural a la manera de la *physis* presocrática? ¿Es más bien un concepto puramente intelectual? Buena parte de la filosofía de Platón discurrirá en torno a estas dos posturas y evolucionará a partir de ellas hacia una nueva hipótesis. En efecto, la esencia de cada cosa debe estar más allá de lo físico, porque éste es el ámbito de la particularidad, y eso es lo que se busca trascender. Sin embargo, hablar de una concepción puramente intelectual presentaría una dificultad: ¿cómo saber si lo que está en nuestro intelecto tiene correspondencia con lo que hay en el mundo? Más aún, ¿cómo estar seguros de que hay un mundo? Pero vayamos por partes en el análisis del problema de la verdad. En Platón, este análisis comienza por investigar la forma en que conocemos, es decir, comienza con un tema epistemológico.

## ¿De dónde viene el conocimiento auténtico?

Piense en las diversas formas en que usted conoce algo, en que advierte cómo es, qué cualidades tiene, cuáles son sus funciones, cómo se relaciona usted. En efecto, a muchos de los objetos y seres del mundo usted los conoce porque los puede ver, tocar o percibir con cualquiera de los sentidos; de hecho, ésta es una de las primeras formas de familiarizarnos con las cosas. Pero en ocasiones la sensibilidad no es suficiente o no nos permite conocer lo que nos interesa. Para saber lo que ocurrió en épocas pasadas, o simplemente lo que pasa en lugares donde no podemos estar, necesitamos el testimonio de otros. Finalmente, hay cosas que, a pesar de que las podemos percibir, no las comprendemos con la sola percepción; no basta con ver las letras para saber leer o los números para saber sumar, necesitamos una explicación que nos permita dar sentido a eso que vemos.

Ahora bien, ¿cuál de estas formas de conocimiento nos revela lo que son las cosas verdaderamente? En el *Teeteto*, uno de los diálogos platónicos dedicados a la epistemología (revise el cuadro), se hace un examen cuidadoso de las tres principales vías de aproximación a la verdad:

**1.** La percepción o conocimiento a partir de las impresiones sensibles;
**2.** la opinión, es decir, lo que descubrimos a partir del testimonio de otros, y
**3.** la opinión verdadera y justificada, correspondiente a los saberes que descubrimos a través de la guía o las enseñanzas de otros, pero que también podemos comprobar con base en nuestro propio pensamiento.



La percepción es la primera en manifestar problemas, porque los sentidos se equivocan con frecuencia. Recuerde las veces en que ha tenido fiebre y sentido frío aunque en el exterior la temperatura fuera cálida; o cuando ha creído ver a un conocido en la calle de enfrente y al acercarse descubre que sólo es alguien muy parecido a él; y ponga atención en lo que sucede cuando sumerge un bastón o una vara metálica en una cubeta con agua, parecerá que la madera o el hierro se doblan, pero, ¿es eso lo que realmente sucede? Con ejemplos como éstos, Platón pone de manifiesto la variedad de confusiones en las que caeríamos si sólo confiáramos en la percepción sensorial. Resultaría entonces que para usted lo frío es una cosa y para sus amigos que no están enfermos es otra, o que alguien es uno en un momento y al instante siguiente es otro, o que una vara de metal está torcida y derecha al mismo tiempo. ¿Enredado? Sí, y lo que es peor, todavía no tenemos un conocimiento verdadero. No obstante, podría usted argumentar que estos errores de percepción se corrigen fácilmente y que, por lo tanto, la confusión no es tan grave. Pero al examinar esta respuesta con cuidado, resulta que no es sino un nuevo argumento para mostrar que los sentidos no son suficientes para llegar al fondo de las cosas; pues aquello que le permite rectificar no es sólo la vista o cualquier otro sentido, sino facultades como la memoria, la razón, o el pensamiento, que le ayudan a explicar por qué percibe ciertas sensaciones en determinado momento y por qué la percepción no siempre le transmite lo que realmente sucede.

La opinión puede mostrarse como una ruta más confiable hacia el conocimiento, pues no depende de lo que un individuo sienta o perciba, sino que normalmente cuenta con el aval de un importante número de personas, o al menos con el reconocimiento de una elite o una autoridad en cierto tema. Sin embargo, la opinión de las mayorías puede ser tan variable como la propia sensibilidad, y en lo que se refiere a la opinión de un grupo de elite o de un individuo privilegiado, ésta no siempre tiene a la verdad como fin último.

A veces una opinión puede difundirse con el fin de engañar, manipular o someter a los demás; en estos casos, lo que se transmite no es la verdad, sino lo que es contrario a ella.

Nos acercamos así a la última vía, la opinión verdadera y justificada. Si una opinión no se fundamenta en el poder de la mayoría o del rango, y en cambio puede ofrecer una explicación racional a quienes la cuestionen, entonces cumple con las características de lo que debería ser una opinión verdadera. La pregunta es, ¿con qué se confrontan estas opiniones y la explicación que las acompaña, para dar cuenta de su verdad? Es aquí donde comienza a formularse uno de los elementos fundamentales de la teoría de las ideas, la noción de reminiscencia.

## Recordar para comprender

Reminiscencia es el arte de recordar. En el caso particular de la teoría platónica se trata de recordar lo que ya se sabe o lo que ya se tiene la capacidad de comprender. Esto significa, y así lo demuestra Platón en el diálogo *Menón*, que cuando alguien aprende a realizar una operación matemática (algo de lo cual se puede dar una explicación racional), en realidad no está aprendiendo nada nuevo y el profesor no le está enseñando, en el sentido de que le transmita ideas ajenas y hasta entonces completamente desconocidas; lo que de hecho hace es recordarle algo que ya había conocido. La función del profesor es la que Sócrates ya había descrito: guiar y probar al alumno para que éste encuentre por sí mismo el conocimiento, no en el mundo sensible ni en la mente del profesor, sino dentro de sí mismo.

Sin embargo, todavía queda una cuestión por aclarar. ¿Cuándo aprendimos eso que presuntamente ya sabemos? La respuesta de Platón es que tal aprendizaje no pudo haberse dado en vida, no al menos durante la vida terrena y corpórea que llevamos, pues ya desde que aprendemos las primeras letras o sumas cuando somos niños, lo que estamos haciendo es aprender a recordar. ¿Entonces? Parece que no queda ninguna otra opción; si no aprendemos mientras vivimos, ¿cuándo lo haríamos? Sin embargo, Platón no considera que las opciones se acaben con la vida temporal. Si al menos una parte de nosotros no estuviera sometida al cambio, la corrupción y la muerte, y pudiera vivir independientemente del cuerpo y los sentidos, entonces esa parte podría ser la encargada de aprender y conservar los conocimientos que luego sólo recordamos. Más aún, esa parte invariable y atemporal podría acercarse directamente a la fuente del conocimiento, sin que los sentidos ni las opiniones falsas la obstaculizaran.

Pero ¿cuál es esa parte del hombre que no cambia, no muere y puede subsistir independientemente de las sensaciones? ¿Y cuál es esa fuente primaria de todos los conocimientos, que se encuentra más allá del mundo sensible y la opinión común? Empecemos por la primera pregunta y por la forma en que la responde Platón. Lo que hay en el hombre de inmutable, independiente de la sensibilidad, lo que hay en él de eterno, e incluso divino, es **el alma**.

## La inmortalidad del alma

Las ideas de alma e inmortalidad pueden parecerte más cercanas a un contexto religioso que a uno filosófico, pero, aunque Platón se abstiene de hacer críticas a la religiosidad ateniense, e incluso reconoce la importancia de la piedad hacia los dioses, no incorpora las nociones de alma e inmortalidad a su filosofía por un interés religioso o espiritual; de hecho, lo hace para responder a una necesidad epistemológica y metafísica. Si el conocimiento verdadero está más allá de los sentidos, más allá del cambio, las confusiones y la particularidad, entonces cabría pensar que su origen primordial no es el mundo, sino que también se encuentra más allá de él, pero a la vez le da sentido.

¿Y cómo podríamos conocer lo que está más allá del mundo —por lo menos más allá del mundo sensible— si sólo contáramos con la percepción? Si no tuviéramos más que cinco sentidos, nos quedaríamos en medio de las confusiones que ya mencionamos. Y, sin embargo, podemos darnos cuenta de que dar numerosos ejemplos de acciones virtuosas no es decir qué es la virtud, y que una vara metálica puede no estar doblada aun cuando así se vea. Quiere decir que contamos con algo más aparte de los cinco sentidos, algo que incluso nos permite corregir los errores de estos últimos y comprender que se equivocan. Para Platón, ese algo es el alma.

En el diálogo titulado *Fedón* se discute el tema del alma y se llega a la conclusión de que, dadas sus características, esta parte del hombre necesariamente es inmortal y es la única que mantiene contacto directo con la verdad. Es inmortal porque no comparte ninguna de las características del cuerpo: no tiene materia, no sufre corrupción ni desgaste, no está sujeta al paso del tiempo, no se enferma, no cambia, no disminuye, por lo tanto, no puede morir.

Pero en virtud de estas características adquiere otra más; si el alma es totalmente distinta e independiente del cuerpo, entonces no enfrenta los mismos obstáculos que éste para tener acceso al conocimiento. Por lo tanto, el alma está mucho más cerca del conocimiento que buscaba Platón, ese que no se basa en los datos particulares, sino que

explica las esencias generales de las cosas. Y si el alma sola está más cerca de este tipo de verdad es porque resulta más semejante a ella; las dos son inmutables (no cambian), eternas y trascendentes (se encuentran más allá de lo material y lo temporal).

Seguramente usted ya advirtió que hasta aquí hemos hablado del alma como si pudiera estar separada del cuerpo; pues bien, esto es precisamente lo que Platón sostiene. El alma comenzó a existir junto con el mundo y los dioses, existió mucho antes que el cuerpo material que habita y existirá después de que éste muera.

## El alma y las ideas

Ahora será un poco más sencillo explicar lo que son las ideas en la filosofía platónica. La palabra idea viene del griego *eidos*, que entre otros significados tiene los de forma, representación, imagen y manera de ser. El *eidos* está ligado con la visión, pero Platón no se refiere obviamente a la visión física y sensible, sino a la capacidad de captar una forma o representación de algo mediante el alma. Pero si el alma, por sí misma, carece de sensibilidad, entonces las representaciones o formas que logre aprehender no serán como aquellas que perciben los sentidos. Por el contrario, las formas a las que sólo contempla el alma son tan invariables, atemporales y únicas como ella; son las formas o ideas que verdaderamente constituyen lo que una cosa es en sí.

Las ideas, según Platón, son las razones por las que los objetos del mundo y el intelecto existen y son como son. Por ejemplo, la idea de ser humano es la razón de ser de cuantos hombres y mujeres viven, han vivido y vivirán en el mundo, y es la que nos permite identificar a Sócrates, Platón, a usted y a mí como seres humanos, tal como hicimos en el ejercicio inicial. Pero hay algo más, si las ideas son la razón de ser de las cosas, entonces no están sólo en el intelecto, como algo que éste piensa y construye, sino que existen fuera de él y persistirían aun cuando no hubiera intelecto alguno que las captara.

Este es uno de los elementos más discutidos de la filosofía platónica. Uno de los principales problemas es que, si las ideas existen por sí mismas, entonces constituyen un orden distinto al de la existencia material, algo así como un mundo más allá del nuestro, y al que por cierto rara vez tenemos acceso. Pero eso no es todo, si las Ideas constituyen efectivamente otro mundo, entonces ¿cómo se vinculan ambas esferas, la sensible y la inteligible? ¿Y cómo hacemos para comprender las Ideas mientras aún tenemos un cuerpo y somos parte de un mundo que no es el ideal?

En el diálogo titulado *República*, Platón explica la relación entre las ideas y el mundo

mediante una alegoría, es decir, mediante una comparación literaria en donde algo se explica con base en las relaciones o semejanzas que mantiene con otra cosa.

Imaginen —escribe Platón— a un grupo de hombres que han pasado toda su vida encadenados al interior de una caverna y obligados a ver sólo el fondo de la misma. Detrás de ellos arde un fuego que ilumina débilmente la lúgubre prisión. Y más allá del fuego, a la entrada de la caverna, desfilan otros hombres portando toda clase de objetos. Debido a su extraña posición, los prisioneros sólo consiguen ver las sombras de quienes viven fuera de la caverna cuando pasan cerca del fuego, pero como siempre han vivido de esa forma y no han visto nada más que sombras, creen que éstas son la única realidad.

Pero ¿qué pasaría, continúa el filósofo, si uno de los prisioneros fuera liberado de sus cadenas y se le obligara a voltear? Primeramente, se encontraría con el fuego y sus ojos padecerían por el brillo al que no están habituados. Pero después de un tiempo sería capaz de mirar directamente a las llamas, y luego hacia la entrada de la caverna, donde al fin distinguiría las formas de los hombres que pasan frente a ella. Finalmente se atrevería a salir de la prisión y entonces advertiría que fuera de ella existen otros seres y objetos que nunca antes había contemplado, y los reconocería como la fuente de las sombras que antes veía. Descubriría también al Sol, gracias al cual el ojo humano puede ver todo lo que hay en el mundo, y así concluiría que todo en él, desde los hombres y los objetos reales, hasta las sombras que veía en su antiguo cautiverio, son lo que son en virtud del gran astro.
Platón explica en seguida que la situación de los prisioneros es semejante a la nuestra. Ellos sólo percibían las sombras de las cosas reales; nosotros pasamos la mayor parte del tiempo contemplando las cosas materiales y sensibles, que no son sino **sombras de las ideas**. Sin embargo, también tenemos la posibilidad de que alguien nos libere y nos muestre que existen formas de conocimiento más allá de la sensibilidad. Platón hace encarnar esta figura libertaria en Sócrates, el filósofo que a través del diálogo y los cuestionamientos nos confrontaría primero con nuestra ignorancia, para luego infundirnos el deseo de conocer. Finalmente, tal y como los prisioneros se habitúan a la luz y tienen la capacidad de contemplar por un momento el Sol, así nosotros podremos pensar directamente en las ideas y concluir que éstas son la fuente, la explicación y la verdad de todo lo que es **en ambos mundos: el sensible y el inteligible**.

Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General — Nivel 4° E. Media
Docente Karina Fuenzalida Camus — año lectivo 2020

Para poder comprender mejor la Alegoría de la Caverna de Platón, usted podrá ver un video creado por Bullhead Entertainment, 'The Cave: An Adaptation of Plato's Allegory in Clay'. Esta película ha sido presentada en más de 100 festivales de cine en todo el mundo. Es una adaptación de Alegoría de la caverna de Platón animada en una adaptación única de stop-motion. Bullhead Entertainment la adaptaron y la hicieron realidad al tomar miles de fotografías de alta resolución de la maravillosa animación de arcilla de John Grigsby. Ganadora del ***1er lugar de animación Festival de Cine de EE. UU. Concurso de Cortometrajes y Video 2008.***

El video subtitulado al español lo encontrará en la plataforma del colegio. Recuerde que ante cualquier duda puede escribirme a kfuenzalida@emmanuel.cl

Continuemos. En la página siguiente encontrará un fragmento del diálogo filosófico *Fedón* para que se aproxime a la concepción del alma y las ideas en palabras del mismo Platón. Lea con atención y concéntrese también en la interpretación que se hace del cuerpo.

Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

## ESPACIO DE LECTURA

Afirmamos desear lo que es verdad. Pues el cuerpo nos procura mil preocupaciones por la alimentación necesaria; y, además, si nos afligen algunas enfermedades, nos impiden la caza de la verdad. Nos colma de amores y deseos, de miedos y de fantasmas de todo tipo, y de una enorme trivialidad, de modo que ¡cuán verdadero es el dicho de que en realidad con él no nos es posible meditar nunca nada!

[…] Conque, en realidad, tenemos demostrado que, si alguna vez vamos a saber algo limpiamente, hay que separarse de él y hay que observar los objetos reales en sí con el alma por sí misma. Y entonces, según parece, obtendremos lo que deseamos y de lo que decimos que somos amantes, la sabiduría, una vez que hayamos muerto […] Y mientras vivimos, como ahora, según parece, estaremos más cerca del saber en la medida en que no tratemos ni nos asociemos con el cuerpo, a no ser en la estricta necesidad, y no nos contaminemos de la naturaleza suya, sino que nos purifiquemos de él, hasta que la divinidad misma nos libere.

Platón, *Fedón*, 66b9-67a9.

## PARA REFLEXIONAR

Responda las siguientes preguntas en su cuaderno:

1. Con base en el fragmento del *Fedón* que acaba de leer, ¿cuál es la concepción platónica del cuerpo?
2. ¿Qué características brinda este diálogo del alma y la verdad?
3. ¿Por qué no podemos tener acceso a la totalidad del conocimiento mientras tengamos cuerpo?

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

## La idea de bien en Platón

Platón afirma que existen diversos géneros de Ideas. Unas son las que constituyen las formas universales de los objetos sensibles, es decir, aquellas que nos permiten comprender a todas las piedras como piedras, a todos los gatos como gatos, a todos los vegetales como vegetales, etc. Existen también las ideas de virtud, justicia, poder y orden, por las cuales explicamos muchas de las acciones humanas. Otras, mucho más complejas, son las ideas correspondientes a los objetos de las matemáticas, por las cuales distinguimos que el número 1 representa una unidad y no tres. Pero en el punto más alto de esta jerarquía se encuentra la idea que no sólo da sentido a los seres del mundo y a los conceptos del entendimiento, sino al propio universo de las ideas y, por lo tanto, a la totalidad del cosmos: la Idea del Bien.

La Idea del Bien es para el mundo inteligible lo que el Sol para el sensible: fuente de luz y existencia, razón de vida y punto culminante en la escala del conocimiento. Ahora bien, hay una confusión que usted debe evitar desde un primer momento. En Platón la noción de bien no se refiere sólo a las acciones o intenciones que se consideran buenas o aceptables desde el punto de vista moral y social, respectivamente. Ante todo, el bien implica el orden, tanto el que se impone a la propia vida, como el orden de la naturaleza, el cielo, los números y, en suma, el orden general del cosmos, por el cual cada cosa es lo que debe ser y mantiene el lugar que le corresponde. Obviamente, la bondad humana, es decir, el hecho de que el hombre sea lo que le corresponde, es parte de ese orden; pero también cabe hablar de la bondad de la naturaleza, el mar, las nubes, los planetas, los números, porque cada uno de ellos ocupa el lugar que debe y así el cosmos puede continuar con su existencia armónica. Por lo tanto, el Bien es igual a la Verdad, es la razón verdadera de todas las cosas. Y por estas cualidades de orden y verdad, la más importante de todas las ideas es perfecta y, en consecuencia, es bella. Pues nada le sobra ni le falta; nada en ella necesita corregirse y su perfección es el modelo al que aspira todo lo perfectible.

Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

Sector Filosofía/Psicología – Formación General
Docente Karina Fuenzalida Camus

Nivel 4° E. Media
año lectivo 2020

## ESPACIO de LECTURA

Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del Sol; compara por otro lado, el ascenso y la contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público.

Platón, *República*, Libro VII, 517a10-c8.

# LA REPÚBLICA IDEAL

Recuerde que el relato de la alegoría de la caverna no termina cuando el prisionero liberado contempla la luz del Sol, sino cuando éste vuelve a la oscuridad para rescatar a sus compañeros y guiarlos también hacia el mundo verdadero. Lo que esto implica en términos propiamente filosóficos, es que quien consagra la vida a la búsqueda del conocimiento, no sólo conquista una verdad, un bien y una belleza para sí mismo, sino que tiene la capacidad de transmitir el orden que advirtió y comprendió en el mundo de las ideas a la comunidad a la que pertenece.

La misión del filósofo no se reduce entonces a descubrir una verdad, ni tampoco a enseñarla a los demás; consiste, ante todo, en guiar a sus "compañeros de prisión" para que encuentren la luz-verdad por sí mismos y aprendan a moldear sus vidas conforme a ésta.